

### References

- Hayden, Dolores. 1999. "Worker's Landscapes and Livelihoods." Pp. 98-137 in *The Power of Place: Urban Landscapes as Public History*. Cambridge: The MIT Press.
- Pink, Sara. 2008. "An Urban Tour: The Sensory Sociality of Ethnographic Place-making." *Ethnography*. Retrieved June 2013 <<http://eth.sagepub.com/content/9/2/175.refs.html>>.

Diana Ursulin Mopsus  
 Universidad de Puerto Rico  
 Recinto de Río Piedras  
 dianaurulin@hotmail.com

El libro *Non-Sovereign Futures: French Caribbean Politics in the Wake of Disenchantment* representa una aportación significativa a la búsqueda de uno o varios sistemas políticos y sociales más adecuados a la realidad de cada isla del Caribe. Además, es un proyecto que abre nuevos canales de discusión para conocer e identificar los diferentes problemas sociales que las islas del Caribe enfrentan en la sociedad actual, los movimientos sociales, proyectos, propuestas y estrategias que se están creando y las alternativas que se proponen para resolverlas. Este libro también nos permite darnos cuenta de que, como caribeños, no estamos solos en la lucha por un sistema social y económico más adecuado a nuestra realidad. El reto reside en la aceptación de que esta alternativa o estas alternativas no necesariamente existen, sino que están por definirse y organizarse. A través del ejemplo de la huelga de 2009 en Guadalupe, nos damos cuenta de que es importante señalar el malestar que viven las islas del Caribe y de que los sistemas políticos y sociales impuestos unas décadas atrás ya no funcionan. Es el momento de cambiar o modificar, pero con la idea clara que se trata de buscar soluciones nuevas e innovadoras que no están definidas en su totalidad.

Hace algunos años, asistí a la ponencia de la profesora Bonilla que auspició el Instituto de Estudios del Caribe de la Universidad de Puerto Rico sobre la huelga de 2009 en Guadalupe. El 24 de febrero de 2016, se ofreció un conversatorio sobre su investigación antropológica convertida, para mi satisfacción, en el libro *Non-Sovereign Futures: French Caribbean Politics in the Wake of Disenchantment*. Estas dos presentaciones fueron sumamente importantes para mí porque trataban de una huelga muy reciente y sin precedentes en el Caribe francohablante. Como martiniquesa que estudiaba en la Universidad de Puerto Rico en 2009, viví esta huelga a distancia, a través de comentarios de familiares, artículos por Internet y las redes sociales. Además, agradecí que se

ofreciera un espacio académico para hablar de este tema tan reciente. Pensaba que la investigación de la profesora Bonilla debería también ser conocida en el Caribe de habla francesa y criolla para que los habitantes de estas islas se dieran cuenta que esta huelga logró una dimensión y un análisis social y académico tanto en el nivel nacional como en el nivel internacional. Por extensión, este libro levanta otras interrogantes sobre el futuro de los conceptos de no-soberanía en todo el Caribe.

### Uso del criollo

El francés estándar es la lengua oficial en Guadalupe y Martinica, pero el criollo guadalupense y martiniqués permanece como lengua principal y la más utilizada en las diferentes expresiones de cultura popular (Faraclas 2010) tales como los cuentos, los proverbios, las bromas, la música, el baile y el teatro. Después de la década de los años 80, los criollo-hablantes conocieron un proceso de revalorización y de reconocimiento al nivel cultural y lingüístico. Era relativamente común en estas dos islas escuchar expresiones o eslóganes en criollo en los discursos políticos, para recibir el apoyo de la audiencia. El público general lo podía interpretar de dos maneras: el político era una persona de poca educación y vulgar o el político se servía del criollo para ganarse el apoyo de la audiencia, especialmente la población de bajos recursos que no había recibido educación formal en francés.

En el caso de la huelga de 2009, el criollo de Guadalupe tomó una dimensión política, en la que la lengua representa una herramienta de resistencia. La canción “Guadeloupe sé ta nou” es una ilustración de este nuevo fenómeno en el que esta coalición de 48 distintas organizaciones sindicales, políticas, económicas, culturales y cívicas proclaman unánimemente en contra de la “pwofitasyon”, “un concepto criollo que evoca tanto la explotación como la usura” (Bonilla 2012). Tampoco es coincidencia que el colectivo que se formó para luchar y elevar sus reclamos hacia los políticos locales y las autoridades del gobierno se llamó en criollo *Lyannaj Kont Pwofitasyon* (LKP). El uso del criollo en canciones, eslóganes o hasta impresos en camisetas marcaba la determinación del colectivo a establecer sus reglas de reclamos y negociación con el gobierno. Según la teoría de Giles (1980), este tipo de comportamiento lingüístico se llama *acomodación divergente*, en la que los hablantes acentúan sus diferencias lingüísticas con el propósito de marcar una distancia social con quienes consideran que no son parte del propio grupo social. A través del criollo, el colectivo definió simbólicamente las condiciones de negociación pero también expresó indirectamente que Guadalupe, como cualquier otra isla que forma parte de Francia, tiene una(s) realidad(es) y necesidades sociales y económicas insulares que

el gobierno tiene que tomar en consideración.

Cabe señalar que la presencia del criollo no recibió una aceptación unánime durante el periodo de la huelga. Como lo menciona la autora, algunas personas (tantos locutores nativos como no nativos) consideraban que el criollo no tenía espacio en las manifestaciones, que no le daba credibilidad a los líderes del LKP, porque al hablar criollo parecían ser personas agresivas. Es sólo una interpretación y percepción de la lengua que es subjetiva e individual. Como símbolo cultural, el criollo es la lengua través de la cual nuestra emoción trasciende, es una explosión de emociones que fueron oprimidas desde el proceso de colonización.

A través del libro, nos percatamos que el criollo de Guadalupe representa una herramienta de activismo, pero también un elemento de cohesión de distintas organizaciones, reunidas en una sola voz. En este estudio antropológico, reconocer la presencia y el impacto de esta lengua criolla en el ámbito político (y no solamente cultural y/o lingüístico como suele ser) es aceptar su valor, su poder de persuasión y su credibilidad en los asuntos sociales y económicos de la isla. En este sentido, la autora da voz académica y peso a dos elementos claves de las manifestaciones sociales: los activistas y el criollo de Guadalupe. Este reconocimiento en el libro se traduce también por una atención particular a presentar el contexto histórico desde el proceso de colonización hacia la departamentalización que explica el desarrollo y evolución del movimiento activista tanto en Guadalupe como en Martinica. Este desglose cronológico de la historia de los movimientos activistas en estas dos islas es de gran beneficio tanto para el lector conocedor como el lector novicio dado que esta parte de la historia ha sido poco documentada. Cabe señalar que los eventos de luchas sociales y eventos activistas forman parte de la memoria colectiva oral de las dos islas. Sin embargo, es desde hace solamente una o dos décadas que los historiadores, periodistas, cineastas determinados y entusiastas crean espacios para hablar, documentar y hacer descubrir o re-descubrir los movimientos sociales que marcaron la historia política y social de las dos islas.

### **Uso de la Internet**

Los acontecimientos de la huelga general de las Antillas francesas en 2009 tuvieron un impacto sin precedentes sobre el uso de los nuevos métodos digitales de comunicación. Como bien menciona la autora, los blogs, las redes sociales, los sitios Internet y otras formas tecnológicas de interacción social se transformaron en herramientas clave para seguir de cerca los últimos acontecimientos del “feuilleton” (novela) de la huelga. Estas nuevas estrategias de comunicación sirven de enlace-puente entre los guadalupenses y martiniqueses que viven en las islas y los que forman

parte de la diáspora en Francia y Canadá en su gran mayoría. Esto demuestra la fuerte solidaridad que trasciende la distancia geográfica. Por ejemplo, en el nivel personal, puesto que estudiaba en Puerto Rico durante los hechos, el uso de estos medios fue un elemento importante para poder seguir lo ocurrido en la huelga. En el nivel lingüístico, fue un espacio de investigación increíble dada la variedad de alternancia de códigos entre el francés y el criollo de Guadalupe y de Martinica que ocurrían en los comentarios de los usuarios de Internet. Además, estos comentarios proponían un corpus nutrido de escrituras y grafías diferentes y creativas. En efecto, por ser unas lenguas que todavía no tienen arraigada tradición escrita, estas lenguas se hablan más de lo que se escriben. A partir de los años 80, con el proyecto común de valorizar los criollos, varios lingüistas decidieron estandarizarlas y, como consecuencia, crear y atribuirles una ortografía y una grafía. Sin embargo, pocos locutores nativos reciben una educación formal en criollo dado que en el sistema educativo se le concede más importancia al francés, la lengua considerada de prestigio. Entonces, para expresarse con estos nuevos métodos tecnológicos de comunicación, una gran mayoría de locutores nativos escriben el criollo como lo escuchan. Sin embargo, esta diversidad de expresiones no impedía la comprensión de los comentarios. Al contrario, ilustraba la flexibilidad, la adaptabilidad y la creatividad innata de las lenguas criollas en difundirse en nuevas esferas de comunicación.

Otro fenómeno que también dio mucho de qué hablar fue la imagen del portavoz del colectivo LKP, Elie Domota. Más allá de su elocución, de la confianza que proyectaba y de su pleno dominio de los asuntos socio-económicos de la isla, fue la evolución de su imagen lo que también provocó una reflexión sobre la representación de la etnia en el Caribe. Según el Dr. Mervyn Alleyne (2002), la representación de raza y la etnia provienen del entorno social en el que uno vive. En el caso específico del portavoz Elie Domota, algunos activistas explicaron a la autora que al principio del movimiento éste no gozaba de tanta popularidad. Fue elegido por su conocimiento y dominio de los asuntos socio-económicos. Él era entonces conocido como el “chabin”, es decir el “jabao” que quizás con su color de piel y su educación graduada, iba a poder defender a plena capacidad y voluntad la causa de los trabajadores (afro-descendientes) guadalupenses. Luego, cuando los partidarios del LKP vieron con el afán, astucia y presencia que Eli Domota abogaba por la causa del colectivo, sorprendentemente “cambió de color” según la representación que se hacía a los partidarios. Ya no era considerado como el “jabao” sino que pertenecía de manera legítima al colectivo. Para ilustrar este hecho, la autora menciona en una anécdota que hasta su tono de piel fue oscurecido en algunas caricaturas de prensa. Uno se da cuenta que la representación de color permanece en nuestra construcción e imaginario

social y sigue definiendo nuestra identidad.

Para concluir, quisiera traer una reflexión sobre la búsqueda de alternativas a la organización política de Guadalupe. En 2003, 2008 y 2011, los departamentos y regiones de ultramar y las colectividades territoriales de Francia fueron consultadas para una revisión constitucional de sus estatus. En 2016, Guadalupe, la Reunión y Mayotte decidieron permanecer con el estatus de Departamento y Región de Ultramar (DROM) y Martinica y Guyana decidieron cambiar sus estatus a Colectividad Única Territorial. Aunque Guadalupe y Martinica tomaron caminos institucionales distintos, la voluntad de buscar alternativas de organización política sigue en pie de lucha porque la situación social y económica en las dos islas sigue sufriendo y necesita esfuerzos mayores para mejorarse. Como subraya la autora, es tiempo de hacer una transición del concepto de “futuro-pasado” al concepto de “futuros posibles”. Aunque todo queda por construirse y organizarse en este concepto, es hacia este camino que se orientan los discursos activistas, sociales, culturales y políticos. Esta voluntad de mejorar y de buscar alternativas nuevas y frescas para responder a las necesidades y realidades actuales de Guadalupe hace eco en la mayoría de las islas de Caribe. Emplear el término “futuros posibles” representa para mí una evolución en la mentalidad de los caribeños. Esta reflexión me lleva a pensar que en vez de atarse a una y única solución es momento de considerar un mosaico de soluciones que se podrían interconectar y relacionar. Esta nueva línea de pensamiento corresponde también a este acercamiento académico, económico y cultural que se está desarrollando en el Caribe. Estos esfuerzos tienen sentido cuando uno piensa que el Caribe se fundó sobre una base multiétnica, multicultural y multilingüística. Quizás es tiempo de aceptar que la complejidad caribeña no es el problema, sino que es parte de la o las soluciones. Queda de nosotros encontrar alternativas que correspondan más al carácter “multi” del Caribe. El libro de la Prof. Yarimar Bonilla abre puertas a nuevos futuros posibles y felicito esta iniciativa que espero sea el comienzo de muchos otros intercambios caribeños.

### Referencias

- Alleyne, M. 2002. *The Construction and Representation of Race and Ethnicity in the Caribbean and the World*. Kingston: University of the West Indies Press.
- Bonilla, Y. 2012. “Non-Sovereign Futures: French Caribbean Politics in the Wake of Disenchantment”. Pp. 208-227 en *Caribbean Sovereignty, Democracy and Development in an Age of Globalization*, editado por Linden Lewis. New York: Routledge.
- . 2012. “‘Gwadeloup sé tan nou!’ (Guadalupe es nuestra): El impacto de la huelga general en el imaginario político de las Antillas Francesas”. *Caribbean*

*Studies* 40(1):81-98.

Faraclas, N. *et al.* 2010. *Education, Languages in Contact, and Popular Cultures in the Francophone, Hispanophone, and Dutch Caribbean*. Paper presented at the Linguistic Society for Caribbean Conference, Barbados.

Giles, H., ed. 1980. "Accommodation Theory: Some New Directions." *York Papers in Linguistics* 9:105-36.

\* Presentaciones del libro a cargo de las doctoras Isar P. Godreau, Lidia Marte y Diana Ursulin Mopsus el 24 de febrero de 2016 en el Ciclo 18 de las Conferencias Caribeñas auspiciadas por el Instituto de Estudios del Caribe.

**John Drabinski and Marisa Parham, eds. 2015. *Theorizing Glissant: Sites and Citations*. London: Bowman & Littlefield. vii, 175 pp. ISBN-13: 978-1783484089, ISBN-10: 178348408X.**

*César Augusto Colón-Montijo*  
Ethnomusicology Program  
Columbia University  
cac2221@columbia.edu

The collection *Theorizing Glissant: Sites and Citations* makes an important contribution to the field of Caribbean studies through a nuanced and diverse examination of the keywords that lie at the core of Édouard Glissant's vast oeuvre. The book reads as a sort of guide through the central tropes, poetic aims, political contexts, and philosophical questions that motivate the Martinican's thought. The authors gathered in this book approach these ideas from multiple disciplinary perspectives, situating his work in relation to key historical and political processes in Martinique and in the broader Caribbean. Several of these essays also locate Glissant's ideas in counterpoint to those of thinkers such as Gilles Deleuze and Henri Bergson who have been acknowledged as influential references in his work. Others put Glissant in conversation with contemporary theorists such as Luce Irigaray in order to critique the erasure of sexuality in his oeuvre, or to critique the sort of devotion that marks his relation to William Faulkner. Hence, this book should be of interest not only for Caribbean scholars but also for those involved in philosophy, critical theory, literature, and cultural studies, as well as scholars engaged with racial and ethnic matters.